CAPÍTULO SESENTA

LOS SINDICATOS VAN A DESAPARECER

Antes que nada, una salvedad, un poco de paciencia y algo de respeto.

La salvedad: ya escribí sobre mi relación con los sindicatos, por lo que es obvio que no soy objetivo -pero al fin y al cabo, nadie lo es.

Paciencia para los que se pusieron contentos con el título y están buscando rápidamente la fecha exacta de vencimiento de los sindicatos. No la sé, pero cada vez falta menos.

Respeto, pido a los que me están insultando en nombre del "pueblo trabajador". Si los sindicatos desaparecen, no es para volver a la esclavitud sino porque dejarían de ser necesarios. A pesar de que tendrían que estar felices por sus logros, los únicos perdedores serían los sindicalistas.

Bueno, si sos sindicalista no me respetes; te entiendo: yo también estaría enojado.

Primer argumento: las empresas cuidarán más a sus trabajadores.
El 19 de marzo de 1999, este grupo de jóvenes idealistas emprendedores que formábamos Officenet chocó contra el Sindicato. Un descuido, literalmente. No escuchamos a la gente que entregaba los pedidos.

Si no escuchás a tu gente, alguien lo va a hacer por vos.

Sentíamos como si hubiera sido el fin del mundo. Reuniones de Directorio, con los accionistas, entre nosotros. El principal diagnóstico: éramos demasiado ingenuos, hacía falta gente mayor. Fácil de resolver, contratamos a alguien con mucha experiencia y de confianza de uno de los directores para liderar el área de Distribución. Seguiríamos sin nadie en Recursos Humanos un año más.

En el momento no lo entendí, pero años después, ya con más experiencia, repensé todo ese proceso. El sindicato apareció porque los empresarios no cuidamos a la gente, como una forma de defender a los trabajadores. Era obvio y era exactamente lo que había pasado en la historia.

Los sindicatos existen porque los empleadores hemos abusado. Entonces debería haber una forma de que los empleadores nunca más abusen; y los sindicatos nunca más existan.

> Si pudiéramos volver atrás en el tiempo, ¿no trataríamos mejor a los empleados para que no nazcan los sindicatos?

Automatización: un mundo feliz

"Se comunica a todos los empleados que a partir del día de la fecha el ingreso se realizará, hasta las 8:45, por la puerta lateral. Firma conforme:". En mi adolescencia, Esther, la secretaria de mi papá, llevaba los memos a todos los empleados, uno por uno, y les pedía que los firmen. Le tomaba tanto tiempo que se aseguraba varias veces de que el texto fuera perfecto. Un error era comenzar todo de nuevo. Hasta que llegó el email y eliminó el trabajo de llevar memos. Esther siguió preparando café (hasta que instalaron la máquina), tomando notas y haciendo reservas de viajes (papá nunca aprendió a hacerlo solo).

> A veces es mejor que algunas cosas no sean tan fáciles.

A mis 21 años ordenaba miles (millones, sentía) de declaraciones juradas impositivas por número de contribuyente. Hoy a nadie se le ocurre que pueda existir este trabajo.

Un par de años después recuerdo "calcando" en una computadora el contorno del mapa de la Argentina. Trabajaba en una consultora de Economía; nos dedicábamos, básicamente, a hacer planes de gobierno. Sí, éramos dos casi economistas de 23 años preparando documentos de cientos de hojas solo para que un político impresionara a otro. Seguramente sigue pasando, pero ya nadie calca contornos de mapas.

Hoy el memo es el email. Las declaraciones juradas se ordenan en Excel. Los mapas están todos creados, ya no se calcan.

Todo lo que pueda automatizarse se automatizará.

Pero por algún motivo no entendemos de verdad qué quiere decir esto.

Si todo lo repetitivo se automatiza, los humanos haremos todos tareas diferentes, tal vez basadas en la empatía, en la resolución de problemas u otra cosa no automatizable. Al hacer cosas diferentes, seremos realmente únicos ante los ojos de las empresas. Y no necesariamente los robots harán que disminuya el empleo. Como ejemplo, podemos ver lo que hicieron los fabricantes de automóviles de Estados Unidos, Europa y Asia. Como consecuencia de la instalación de 80 mil robots industriales decidieron reestructurar algunos programas y eso generó que se crearan 230 mil puestos de trabajo. Y, si miramos datos de desempleo, los países con más densidad de robots son los que tienen tasas de desempleo más bajas. Corea del Sur era en 2016 el país más robotizado (con 531 unidad cada 10 mil trabajadores) con una de las menores tasas de desempleo del mundo, 3,6 por ciento.

Si a eso le sumamos que buena parte de los trabajos que realicen los humanos podrán ser remotos, con lo que podremos dar servicio a muchas más empresas (en el mundo/universo), la relación de poder trabajador/empleador cambiará radicalmente.

El desempleo ya no se medirá geográficamente, sino por actividad.

De hecho, el economista en mí afirma que "la unificación *de facto* de los distintos mercados laborales gracias a la desaparición de las fronteras llevará a la equiparación de las tasas de desempleo, en donde ni los países que pretenden mantenerse cerrados podrán tener una propia".

Toda frontera electrónica se puede hackear.

Entonces, como consecuencia de la automatización, las empresas nos cuidarán más. El desafío será de las áreas de Recursos Humanos: cómo administrar trabajadores con diferentes tipos de contratos, en muchos países y con intereses diversos. Así, por ejemplo, la semana laboral en Estados Unidos bajó de más de 60 horas en el siglo XIX a 33, y en los Países Bajos ya llegó a 27. Con cada hora menos de trabajo semanal, el empleado no solo tiene más tiempo disponible, sino también más poder frente a la empresa: su hora trabajada vale más.

Segundo argumento: si el primero es verdad, entonces los sindicatos no tendrán forma de representar a personas que realizan trabajos tan diferentes, con salarios y necesidades distintos. De hecho es muy probable que todos nos consideremos "nuestra propia empresa" y actuemos como tal, ofreciendo nuestros servicios universalmente (en el sentido de "a todo el universo"), compitiendo y construyendo relaciones con cientos de "empleadores" al mismo tiempo.

Si somos todos diferentes, será más difícil que alguien nos represente. Por suerte la tecnología, una vez más, nos ayudará.

Tercer argumento: el aumento de la productividad viene generando mejores condiciones de vida para la humanidad. Sí, me podrás decir "yo estoy peor que hace un año". Pero la expectativa de vida global sigue aumentando, la mortalidad infantil y la desnutrición, bajando. El problema comienza a ser que en el mundo tenemos más obesidad que desnutrición... Si solo los promedios sirvieran para la alimentación.

La tecnología genera una mejora en los estándares de vida de la humanidad, aún cuando quien empeore puntualmente reclame más.

Este aumento de la tasa de productividad (que genera que haya más alimentos, vacunas y medicamentos, entre otros) y la tendencia a consumir menos (o, al menos, a desperdiciar menos) hace que eventualmente no tengamos que trabajar para vivir. Así, si no nos gusta donde trabajamos,

podemos dejar ese lugar para buscar otro o, simplemente, para no trabajar más. No necesitaremos, entonces, a los sindicatos.

En resumen, la tecnología lleva a que realmente seamos todos diferentes, lo que implica que ni las empresas podrán abusar ni los sindicatos representarnos, y a que ni siquiera tengamos que trabajar, ganando libertad. Recordemos, el trabajo no dignifica. La vida es digna.

> Los sindicatos existieron menos del 2 por ciento de la historia humana. ¿Por qué suponemos que tienen que seguir existiendo?

Capítulo 60 de *Soy Solo* (mayo de 2018).

Escuchalo con un comentario al final:
leopiccioli.com/libros/soysolo/60